

Subsídios
CUARESMA



PASTORAL JUVENIL
ARQUIDIÓCESIS DE YUCATÁN



OBJETIVO

Los jóvenes de la Arquidiócesis de Yucatán, reflexionan, y se confrontan con el Evangelio en esta Cuaresma, practicando acciones de oración, ayuno, abstinencia y arrepentimiento, para fortalecer el espíritu a fin de concientizar nuestra fragilidad y necesidad de Dios, para mostrar su misericordia a los demás

JUSTIFICACIÓN

Durante las Actividades del Equipo Diocesano de pastoral Juvenil, en el marco dentro del itinerario 2022, buscando responder las inquietudes y realidades POST-PANDEMIA, se realizaron durante el último semestre, un total de 12 asambleas decanatales, en todo el Estado.

En dichas Asambleas lograron participar una cantidad aproximada de 600 jóvenes, donde los momentos principales fueron una Hora Santa para donar sus 5 panes y 2 peces al servicio de la acción juvenil. Una encuesta para conocer la realidad de su grupo, parroquia y vida espiritual, así como también, líneas de acciones para buscar el protagonismo de ellos mismos en su comunidad.

La encuesta empleada los decanatos nos arrojó, información relevante para el estudio y análisis profundo del que se esperaba, pero, para usos dentro de este, tenemos lo siguiente:

Que el 65% de los jóvenes encuestados realizan oración personal todos los días o 2-3 días por semana siendo sus principales oraciones el Rosario o visitas al Santísimo.

El 70% asiste a la iglesia de 2-3 días por semana

El 65% se confiesa 1-2 veces al año, o cada 2-3 meses.

Por ello en este material les brindaremos herramientas de reflexión, meditación y apoyo para trabajar durante esta cuaresma, con el fin de tener momentos que propicien el encuentro con Dios y así realizar un buen examen de conciencia.

Las reflexiones y actividades propuestas, se pensaron para ser trabajadas los días previos a los domingos de cuaresma, para que cuando lleguemos la Celebración Eucarística dominical, ya se haya trabajado en una meditación y acción previa.



Lectura para entrar en reflexión:

En nuestra vida espiritual, podemos tener diferentes momentos, unos donde sentimos la presencia de Dios actuando en nuestras vidas, otros donde sollozando y con muchas dudas le imploramos a Dios su ayuda o su mano protectora, otros donde ya no sentimos ese ardor en el corazón, ese amor o momentos donde nos sentimos solos, decepcionados y desilusionados.

En este mundo donde todo es instantáneo, las conversaciones son por WhatsApp y además le ponemos el x2 para que sea aún más rápido, y donde pasamos horas viendo TikTok. pero si sale algo de la Iglesia le doy scroll. No buscamos, ni procuramos momentos de silencio, de oración o meditación pero hoy vamos preguntarnos:

1. ¿Qué pasa por mi mente al hacer silencio?
2. ¿Todo ello realmente es importante?
3. ¿Escucho a Dios en silencio?
4. ¿Me escucho a mí y mis anhelos?
5. ¿o escucho más bien al demonio y sus tentaciones?



Juzgar

Escuchemos la siguiente lectura:

Del Santo Evangelio según San Marcos 1, 12-15

Enseguida el Espíritu lo llevó al desierto, donde estuvo cuarenta días y fue tentado por Satanás. Vivía entre las fieras, y los ángeles lo servían. Después que Juan fue arrestado, Jesús se dirigió a Galilea. Allí proclamaba la Buena Noticia de Dios, diciendo: «El tiempo se ha cumplido: el Reino de Dios está cerca. Conviértanse y crean en la Buena Noticia».

Palabra del Señor

Reflexión: El desierto en el contexto Bíblico siempre se representa como momentos de preparación, silencio, oración y meditación. Cuando hacemos silencio podemos:

1. Estar en el ocio y escuchar al demonio (tentaciones)
2. Estar pensando en nosotros mismos (encontrarnos)
3. Estar en oración y escuchar a Dios.

Pero sólo en momentos de verdadero silencio podemos entrar a una vida espiritual, lo importante aquí es reconocer que voz estamos escuchando, la voz de las tentaciones, la voz del hedonismo, nuestros miedos e inseguridades o la voz del Padre y así como Jesús salir renovados y aceptando la misión que Él nos da.



Actuar

Se propone un momento frente al santísimo respondiendo las siguientes preguntas (examen de conciencia) ANEXO 1.

Se invita a realizar un buen examen de conciencia y confesarse



Lectura para entrar en reflexión:

Al entrar a nuestras redes sociales existen diferentes tipos de contenido, algunos de diversión, otros pocos informativos, o de evangelización, pero también nos encontramos con los famosos memes o punto y te digo que princesa disney eres. Reflexión:

1. ¿Qué tanto valor le doy al contenido que veo en redes sociales?
2. ¿Busco o sigo personas o páginas que me ayuden a nutrir mi fe?
3. ¿Me uno a los memes que se burlan de mi fe?
4. ¿Sigo frases por moda como el DECRETAR o busco HORÓSCOPOS, aún sabiendo que no va con mi fe?



Reflexionemos con la siguiente lectura:

Evangelio según san Marcos 9, 2-10

Seis días después, Jesús tomó a Pedro, Santiago y Juan, y los llevó a ellos solos a un monte elevado. Allí se transfiguró en presencia de ellos. Sus vestiduras se volvieron resplandecientes, tan blancas como nadie en el mundo podría blanquearlas. Y se les aparecieron Elías y Moisés, conversando con Jesús. Pedro dijo a Jesús: «Maestro, ¡qué bien estamos aquí! Hagamos tres tiendas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías». Pedro no sabía qué decir, porque estaban llenos de temor. Entonces una nube los cubrió con su sombra, y salió de ella una voz: «Este es mi Hijo muy querido, escúchenlo». De pronto miraron a su alrededor y no vieron a nadie, sino a Jesús solo con ellos. Mientras bajaban del monte, Jesús les prohibió contar lo que habían visto, hasta que el Hijo del hombre resucitara de entre los muertos. Ellos cumplieron esta orden, pero se preguntaban qué significaría «resucitar de entre los muertos».

Palabra del Señor

Reflexión: No todos pueden ver a Jesús de la misma forma, muchas veces esperamos cosas extraordinarias para creer. Cuando Jesús se manifiesta en lo humano, en lo cotidiano.

No siempre vamos a poder ver a Jesús en todo su esplendor, transfigurado, muchas veces lo veremos compartiendo una cena con amigos, o teniendo una platica amena con sus amigas Martha y María. Pero también lo podremos ver, sufriendo por la muerte de su amigo Lazaro, o peor aún con la cruz acuesta, pero ¿Que tienen en común todos estos momentos? Que en todos ellos, se está haciendo la voluntad de Dios, del Padre.

1. ¿Cuando he sentido a Dios más cerca?
2. ¿Cuántas veces he sentido que Dios me ha dejado sola o solo?
3. ¿Cuántas veces he callado mi fe para no ser burla de alguien?

¿Busco a Dios en todos los momentos o solo en los momentos de dificultad?

Estamos conscientes que cuando seguimos a Jesús, también lo seguimos en los momentos de dificultad, de sufrimiento, de burla por parte de otros, pero ¿realmente confiamos en Él?



Actuar

Se sugiere que se entregue una hoja de papel y pluma para que respondan las siguientes preguntas:

¿He sentido la presencia de Dios en mi vida? ¿Cuándo?

¿He leído el horóscopo para buscar ayuda en mi vida aún sabiendo que está en contra de mi fe?

¿Tengo la certeza de que Dios tiene mi vida en sus manos?

¿Busco hacer otras cosas primero, mucho antes que acudir a Dios?



Oración

Señor Jesús, Tú, quien te presentaste ante tus discípulos en todo tu glorioso esplendor, ayúdanos para que podamos, verte en todo momento, a confiar en Tí, aunque nosotros no logremos verte como tu mereces, a mirarte en la cotidianidad, en los amigos, mi familia, compañeros y sobre todo en mi comunidad.

Permite que podamos escuchar la voz del Padre, quien nos dice “Este es mi hijo amado, escuchadle” para poder escuchar qué quieres de nosotros, donde podemos ayudarte mejor, y sobre todo para seguir tu voluntad, pero aún más, escucharla si nos estamos alejando de ella. Amen



Ver

En la actualidad el mundo, nos quiere presentar cosas que no son correctas como NORMALES, y es ahí cuando manchamos nuestro espíritu, porque ¿si ellos lo hacen porque yo no?, Si Juan y María son novios ¿por qué no pueden tener relaciones sexuales, si todo mundo lo hace?

Reflexionemos:

1. ¿He hecho cosas bajo presión social?
2. ¿Me he dejado llevar por ideas de otras personas?
3. ¿Me he burlado de mi fe, para que no se burlen de mí?



Juzgar

Evangelio según san Juan 2, 13-25

Se acercaba la Pascua de los judíos. Jesús subió a Jerusalén y encontró en el Templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas sentados delante de sus mesas. Hizo un látigo de cuerdas, y los echó a todos del Templo, junto con sus ovejas y sus bueyes; desparramó las monedas de los cambistas y derribó sus mesas; y dijo a los vendedores de palomas: "Saquen esto de aquí y no hagan de la Casa de mi Padre una casa de comercio." Y sus discípulos recordaron las palabras de la Escritura: "El celo por tu Casa me consumirá". Entonces los judíos le preguntaron: "Qué signo nos das para obrar así?" Jesús les respondió: "Destruyan este Templo y en tres días lo volveré a levantar." Los judíos le dijeron: "Han sido necesarios cuarenta y seis años para construir este Templo, ¿y tú lo vas a levantar en tres días?" Pero él se refería al templo de su cuerpo. Por eso, cuando Jesús resucitó, sus discípulos recordaron que él había dicho eso, y creyeron en la Escritura y en la palabra que había pronunciado. Mientras estaba en Jerusalén, durante la fiesta de la Pascua, muchos creyeron en su Nombre al ver los signos que realizaba. Pero Jesús no se fiaba de ellos, porque los conocía a todos y no necesitaba que lo informaran acerca de nadie: él sabía lo que hay en el interior del hombre.

Palabra del Señor.

Reflexión: El templo de Dios somos nosotros desde el bautismo, él quiere sacar todo lo que está en contra de nuestro espíritu para que podamos ser un Templo digno para el Padre.

Durante la época que habla la lectura, para ellos era normal que se vendieran cosas en el templo y estaba normalizado que en el templo se vendieran animales para que sirvan en el momento del sacrificio. Ya que muchos viajaron desde muy lejos, días de viaje caminando, para llegar al único templo donde podían adorar a Dios.

Tenemos cosas muy normalizadas en nosotros, pero muchas veces no son buenas para nuestro templo, pero debemos confrontarnos que cosas hago que NORMALIZO, seguir a Jesús implica una radicalidad de vida.



Actuar

Se sugiere una reflexión frente al santísimo (en una papeleta escribir):

1. Menciona 5 cosas que hayas NORMALIZADO
2. Que proposito de enmienda harás contigo mismo
3. A qué te comprometes para no volver a caer en estas situaciones
4. Vivir el ayuno no como dieta, sino con auténtica espiritualidad



Lectura para entrar en reflexión:

Cuántas veces en nuestra niñez escuchamos a algún adulto decir “Te va a castigar Dios” es más considero que es una idea que se tiene del catolico, que vamos por el mundo diciendo eso. Pero realmente ¿Dios castiga?

Reflexionemos:

1. ¿Alguna vez he pensado que lo malo que me ha pasado es por castigo de Dios?
2. ¿El Dios en el que creo es un dios cruel?
3. ¿No me confieso por miedo a que me regañe el Sacerdote?
4. ¿No me confieso porque Dios no me va a perdonar?
5. ¿Creo que mi pecado es más grande que la misericordia de Dios?



Reflexionemos con la siguiente lectura:

Evangelio según san Juan 3, 14-21

De la misma manera que Moisés levantó en alto la serpiente en el desierto, también es necesario que el Hijo del hombre sea levantado en alto, para que todos los que creen en él tengan Vida eterna. Porque Dios amó tanto al mundo, que entregó a su Hijo único, para que todo el que cree en él no muera, sino que tenga Vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él. El que cree en él, no es condenado; el que no cree, ya está condenado, porque no ha creído en el Nombre del Hijo único de Dios. En esto consiste el juicio: la luz al mundo, y los hombres prefirieron las tinieblas a la luz, porque sus obras eran malas. Todo el que obra el mal odia la luz y no se acerca a ella, por temor de que sus obras sean descubiertas. En cambio, el que obra conforme a la verdad, se acerca a la luz, para que se ponga de manifiesto que sus obras han sido hechas en Dios."

Palabra del Señor.

Reflexión: Tenemos que ir despojándonos de la idea de un Dios que juzga cruelmente los actos, si comes carne en cuaresma te vas a condenar, como si Dios fuese un grupo de leyes donde medirnos, Dios viene para que tengamos vida.

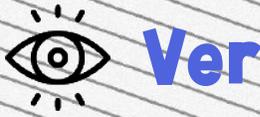
Dios viene a mostrar el amor de Dios y creer que Dios es amor es más de las reglas. son Leyes que nos conducen al amor, orientaciones para amar como Él nos ama



Actuar

Elige una obra de misericordia y haz el compromiso de realizarla, comparte tu evidencia a nuestro instagram @Pastoral Juvenil Yucatán

1. Dar de comer al hambriento, realiza una despensa básica y entregarla a una familia de escasos recursos o dale un plato de comida a un anciano que vive solo.
2. Dar de beber al sediento, regalale una botella de agua al loquito del centro.
3. Vestir al desnudo, ropa en buen estado y que no uses puede donarla a alguna familia de escasos recursos.
4. Visitar a los encarcelados, visitar a un enfermo postrado en cama.
5. Dar posada al peregrino, si tengo un amigo foráneo invitalo a comer.
6. Visitar a los enfermos, Si tienes algún familiar enfermo o vecino, regalale una charla.
7. Enterrar a los muertos. Ofrecer un rosarios por las ánimas del purgatorio.



Lectura para entrar en reflexión:

Cuando estamos en situaciones difíciles en lugar de agradecerle a Dios que nos puso en esa situación para alejarnos de personas, para cambiarnos de trabajo, para terminar nuestro noviazgo o para repetir el curso en la escuela, no nos ponemos a pensar en que nos está favoreciendo, más bien, nos centramos a quejarnos, penar o maldecirlo. Y ya tiempo después podemos ver que grandes cosas surgieron de todas estas “malas situaciones”

Reflexionemos:

1. ¿Alguna vez pensaste que tu vida de fe, implica una dosis de sufrimiento?
2. ¿Eres de los que comparten “No quiero ser tu mejor guerrero” aunque sabes que Dios sólo quiere tu felicidad?
3. ¿Eres de los que van a todos los eventos de la Iglesia, pero no vives tu vida de fe auténtica?
4. ¿Crees que porque fuiste a catecismo Dios no te va poner pruebas en tu vida?



Juzgar

Reflexionemos con la siguiente lectura:

Entre los que habían subido para adorar durante la fiesta, había unos griegos que se acercaron a Felipe, el de Betsaida de Galilea, y le dijeron: "Señor, queremos ver a Jesús." Felipe fue a decirselo a Andrés; y ambos se lo dijeron a Jesús. Él les respondió: "Ha llegado la hora en que el Hijo del hombre va a ser glorificado. Les aseguro que: si el grano de trigo que cae en la tierra no muere, queda solo; pero si muere, da mucho fruto. El que tiene apego a su vida la perderá; y el que no está apegado a su vida en este mundo, la conservará para la Vida eterna. El que quiera servirme, que me siga, y donde yo esté, estará también mi servidor. El que quiera servirme, será honrado por mi Padre. Mi alma ahora está turbada. ¿Y qué diré: Padre, líbrame de esta hora"? ¡Si para eso he llegado a esta hora! ¡Padre, glorifica tu Nombre!" Entonces se oyó una voz del cielo: "Ya lo he glorificado y lo volveré a glorificar." La multitud que estaba presente y oyó estas palabras, pensaba que era un trueno. Otros decían: "Le ha hablado un ángel." Jesús respondió: "Esta voz no se oyó por mí, sino por ustedes. Ahora ha llegado el juicio de este mundo; ahora el Príncipe de este mundo será arrojado afuera; y cuando yo sea levantado en alto sobre la tierra, atraeré a todos hacia mí." Jesús decía esto para indicar cómo iba a morir.

Palabra del Señor.

Reflexión: Es muy fácil seguir a Dios cuando todo está bien, pero, es el momento de la dificultad cuando podemos ver que tan cierto es lo predicamos y tan grande es nuestra fe, justo en los momentos de adversidades y tribulaciones es cuando llega la hora de glorificar al Padre, en el sufrimiento.

La fe es confiar, que en la dificultad que no nos abandona, comparado con momentos de muerte, vienen acompañados en nueva vida en esperanza. Debemos morir a nosotros mismos para resucitar a la vida eterna.



Actuar

Se propone una caminata penitencial, durante el viernes de DOLORS, viernes previo al domingo de ramos.

Amarás a Dios sobre todas las cosas...

- *¿Creo todo lo que Dios ha revelado y nos enseña la Iglesia Católica? ¿He dudado o negado las verdades de la fe católica? ¿Doy testimonio de mi fe entre mis amigos?*
- *¿Hago con desgana las cosas que se refieren a Dios? ¿Rezo con frecuencia y atención? ¿Agradezco a Dios tantas cosas buenas que me ha dado?*
- *¿Me he acercado indignamente a recibir algún sacramento? ¿He callado por vergüenza algún pecado mortal en confesiones anteriores?*
- *¿He dicho palabras irreverentes? ¿He jurado sin verdad o sin necesidad, sin prudencia o por cosas de poca importancia?*
- *¿He faltado a Misa, o la he vivido mal, los domingos o festivos, por mi culpa y sin una razón grave? ¿Vivo los días de fiesta y fines de semana como cristiano?
... y al prójimo como a ti mismo.*
- *¿Manifiesto respeto y cariño a mis padres? ¿Les obedezco con prontitud y alegría? ¿Colaboré en las tareas de la casa? ¿Doy buen ejemplo a mis hermanos y les ayudé en sus necesidades? ¿Riño con ellos o los insulto?*
- *¿Respeto a los profesores y autoridades?*
- *¿Respeto mi vida y la de los demás? ¿He agredido a personas o participado en peleas? ¿Difundo el cuidado de la vida, también de la de los no nacidos?*
- *¿He dañado o puesto en peligro mi vida o mi salud: incumpliendo las normas de tráfico, o con desorden en el horario de descanso nocturno?*
- *¿He bebido o comido en exceso, me he emborrachado o tomado drogas?*
- *¿Deseo el bien a los demás? ¿Los he perjudicado con engaños, trampas o amenazas? ¿Tengo envidia, y me molesto cuando a otros les salen las cosas bien o me alegro cuando les salen mal?*
- *¿Me tomo en serio la amistad, o por el contrario me conformo con un trato superficial y frívolo? ¿Soy leal y sincero con mis amigos? ¿Rezo por ellos y perdono sus defectos?*
- *¿Vivo la castidad? ¿He realizado actos impuros? ¿Solo o con otras personas? ¿He consentido pensamientos, deseos o sensaciones impuras?*
- *¿He visto vídeos, programas, revistas o imágenes indecentes? ¿He asistido a fiestas, diversiones o espectáculos que fácilmente me incitaban a pecar? ¿He incitado a otros a hacer el mal?*
- *¿He tomado cosas que no son mías? ¿Las he devuelto?*

- *¿Soy generoso, y pongo mis cosas al servicio de los demás, o estoy excesivamente apegado a ellas? ¿Me quejo cuando no tengo lo que quiero o me falta comodidad? ¿He malgastado el dinero por capricho, vanidad o envidia?*

- *¿Colaboré de algún modo con las necesidades de la Iglesia y de la sociedad? ¿Pienso en tantas personas que padecen hambre, enfermedad o soledad y procuro ayudarles en la medida de mis posibilidades?*

- *¿Estudio con orden e intensidad y cumplo con mis deberes de estudiante? ¿Procuro acabar bien el trabajo? ¿He estorbado el estudio de los demás, interrumpiendo o dificultando que cumplan su horario o dando mal ejemplo?*

- *¿He dicho mentiras? ¿Pienso mal del prójimo y juzgo sin fundamento o sin necesidad? ¿Hablo mal de los demás: inventando falsedades sobre su comportamiento, revelando sin necesidad sus defectos graves o haciendo eco a chismes? ¿He reparado el daño que he causado con esas conversaciones?*